

constituido a comienzos de 1991, para coordinar la acción del CICR en el marco de la crisis del Golfo.

Desde la reestructuración de mayo de 1991, dirigen la administración del CICR tres miembros del Consejo Ejecutivo —integrado por siete—, que están encargados de los Departamentos de Doctrina, Derecho y Relaciones con el Movimiento, de Actividades Operacionales y de Asuntos Generales, respectivamente. Como director general, el doctor Fuchs se ocupará de la coordinación general, así como de los asuntos de comunicación, personal, financiación, administración, finanzas, sistemas informáticos y telecomunicaciones.

MISIONES PRESIDENCIALES

El presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, efectuó, entre enero y febrero de 1992, varias misiones sucesivas a Estados Unidos, ante el Consejo de Europa en Estrasburgo, a Alemania, Portugal y Noruega.

Nueva York (6-8 de enero de 1992)

En Nueva York, donde estuvo del 6 al 8 de enero, el presidente Sommaruga participó en la sesión de apertura del IX Seminario de Derecho Internacional Humanitario para diplomáticos acreditados ante las Naciones Unidas, organizado conjuntamente por la Universidad de Nueva York y el CICR; después, se reunió con los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, así como con el nuevo secretario general de las Naciones Unidas, y mantuvo contactos con diversos representantes permanentes ante la ONU.

Durante un almuerzo ofrecido por el CICR a los miembros del Consejo de Seguridad, el presidente Sommaruga mencionó especialmente el lamentable aplazamiento de la Conferencia Internacional y la necesidad para el CICR de proseguir un «diálogo multilateral estructurado» con los Gobiernos. Estableciendo una diferencia entre el derecho a la asistencia y el «derecho de injerencia», el presidente del CICR alertó particularmente contra una peligrosa politización de las cuestiones humanitarias.

En el plano financiero, apeló a la buena voluntad de los Gobiernos, poniendo especialmente de relieve los graves problemas de financiación que debe afrontar el CICR para proseguir sus operaciones en los territorios ocupados por Israel, en Afganistán y en Somalia.

El presidente describió luego las acciones del CICR en las diversas zonas del mundo, expresando particularmente su preocupación por la suerte de los prisioneros kuwaitíes desaparecidos en Irak y la situación humanitaria de la población civil irakí. Se felicitó por la reciente aprobación por la Asamblea General de la resolución acerca del refuerzo de la coordinación humanitaria, reiterando al respecto la posición del CICR en favor del desarrollo de una cooperación operacional total y transparente con las Naciones Unidas que garantizara la independencia y la especificidad de la Institución.

En respuesta al presidente Sommaruga, el embajador del Reino Unido, señor Thomas L. Richardson, cuyo país presidía los trabajos del Consejo de Seguridad en enero de 1992, expresó su gran aprecio y el de los miembros del Consejo del notable trabajo efectuado por el CICR. Afirmó que se ampliará la cooperación entre unas Naciones Unidas mejor coordinadas y un CICR independiente.

El presidente Sommaruga se entrevistó asimismo con el nuevo secretario general de las Naciones Unidas, señor Butros Ghali, cuyas cualidades de eminente jurista, su compromiso en el plano humanitario y su fiel apoyo a la causa de la Institución han sido siempre apreciados por el CICR.

Tras felicitarse por la resolución de la Asamblea General sobre la potenciación de la coordinación humanitaria, que respeta a la independencia y a la especificidad del CICR, el presidente Sommaruga expresó su deseo de mantener y desarrollar incluso los contactos con la ONU en general y con su secretario general en particular.

Acto seguido, ambos protagonistas pasaron revista a las operaciones emprendidas en diversas zonas del mundo afectadas por conflictos armados y por sus consecuencias: Somalia, los territorios ocupados por Israel, Yugoslavia, Sahara Occidental, Timor Oriental, etc. El presidente del CICR deploró la confusión existente, en algunos casos, entre las negociaciones políticas y la acción humanitaria, que puede ser perjudicial para las víctimas.

Por último, comentando el informe de la Conferencia Internacional, el presidente Sommaruga puso de relieve la necesidad para el CICR de proseguir con los Estados Partes en los Convenios de Ginebra un diálogo necesario, particularmente en el ámbito de la aplicación, de la universalización y del desarrollo del derecho internacional humanitario.

La delegación del CICR en Nueva York también había organizado diversas entrevistas con representantes permanentes ante las Naciones Unidas, en las que el presidente del CICR abogó por un «diálogo multilateral estructurado» con los Estados.

Así pues, se mencionaron las actividades operacionales del CICR y la cuestión de la seguridad de sus delegados, así como las preocupaciones de la Institución por su financiación.

Por último, el presidente Sommaruga se congratuló de la reciente resolución de la Asamblea General al respecto y recordó la posición del CICR sobre la coordinación humanitaria.

Una invitación a una reunión conjunta de la asociación «Human Rights Watch» —a la que asistieron Africa Watch, America's Watch, Asia Watch, Helsinki Watch y Middle East Watch— permitió al presidente Sommaruga rendir homenaje al trabajo de esa importante organización no gubernamental en el ámbito de la educación y de la sensibilización acerca de los derechos humanos.

El presidente del CICR también pudo exponer los principales ámbitos de actividad operacional, poniendo particularmente de relieve el Golfo, la suerte de los prisioneros de guerra tanto en Irán como en Irak, los territorios ocupados, Yugoslavia, Somalia, Timor Oriental y Perú.

Estrasburgo (4 de febrero)

El presidente del CICR, acompañado por el señor Zidane Mériboute, jefe adjunto de la División de Organizaciones Internacionales, efectuó el 4 de febrero una misión ante el Consejo de Europa en Estrasburgo.

Primeramente, asistió como invitado a los trabajos de la Comisión de Migraciones, de Refugiados y de Demografía y habló sobre el cometido y las actividades actuales del CICR. Después se entrevistó con la señora Catherine Lalumière, secretaria general del Consejo de Europa, acerca de la cooperación entre ambas instituciones y de la problemática de la acción humanitaria, que requiere una movilización de la comunidad internacional en favor de las víctimas y exige el respeto de los principios de neutralidad y de imparcialidad por parte de las organizaciones humanitarias. La señora Lalumière dio cuenta de un proyecto relativo a un sistema europeo de alerta rápida en caso de afluencia masiva de refugiados y de personas desplazadas.

El presidente del CICR también se entrevistó con Sir Geoffrey Finsberg, presidente de la Asamblea Parlamentaria, con el señor René Felber, como presidente del Comité de Ministros del Consejo de Europa, y con varios altos funcionarios de este organismo.

Bonn (17-18 de febrero)

Los días 17 y 18 de febrero, el presidente del CICR estuvo en Bonn para participar en los actos organizados para festejar el 65º aniversario del Príncipe Botho zu Sayn-Wittgenstein-Hohenstein, presidente de la Cruz Roja Alemana y miembro de la Comisión Permanente del Movimiento.

En esta oportunidad conversó, en la sede de la Cruz Roja, con los dirigentes de esa Sociedad Nacional sobre la actualidad operacional del CICR. Asimismo, participó en una reunión de la Comisión Presidencial de Derecho Humanitario de la Cruz Roja Alemana dedicada a la cuestión de reconvocar la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Por lo demás, el señor Sommaruga se entrevistó, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, con la ministra de Estado señora Ursula Seiler-Albring y, en el Ministerio de la Cooperación Económica, con la secretaria de Estado señora Michaela Geiger, con las que habló acerca de los acuciantes problemas económicos de la Institución, así como de la coordinación humanitaria en el marco de la ONU. El presidente del CICR visitó asimismo el Parlamento Federal, donde fue recibido por el señor doctor Hans Stercken, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y el señor Friedrich Vogel, presidente de la Subcomisión de Derechos Humanos y de la Ayuda Humanitaria.

Lisboa (24-26 de febrero)

El señor Sommaruga, acompañado por el señor Paul Grossrieder, adjunto al director de Actividades Operacionales, efectuó, del 24 al 26 de febrero, una visita oficial a las autoridades de la República de Portugal.

Recibieron sucesivamente a la delegación del CICR el presidente de la República, doctor Mario Alberto Suarez, el primer ministro, Anibal Cavaco Silva, el ministro de Relaciones Exteriores, profesor Joao de Deus Pinheiro, el secretario de Estado de Relaciones Exte-

riores, señor Barroso, así como el secretario de Estado de Defensa. Además, se organizó una reunión de trabajo en el Ministerio de Relaciones Exteriores, así como una conferencia de prensa. Por último, se celebró un encuentro en el Parlamento con tres miembros en la Comisión de Relaciones Exteriores, entre ellos el presidente de la misma, señor Bareto.

Con motivo de esta visita del presidente del CICR, el primer ministro portugués anunció que su país había ratificado los Protocolos adicionales.

Uno de los principales objetivos de la misión era sensibilizar a las autoridades portuguesas, que presiden, hasta julio de 1992, la Comunidad Europea, acerca de las actividades del CICR en Yugoslavia, Somalia y la CEI, así como sobre la problemática de la coordinación humanitaria.

Asimismo se abordaron varios temas de interés particular para Portugal, como es la preocupante situación de la población civil en Mozambique, donde el CICR tropieza con numerosas dificultades, y los problemas humanitarios en Timor Oriental.

El presidente del CICR también se entrevistó con los dirigentes de la Cruz Roja Portuguesa, con quienes examinó especialmente el proyecto de los nuevos estatutos de esa Sociedad Nacional.

Por último, pronunció una conferencia ante los cuadros y el personal de esa Sociedad.

Oslo (25-27 de marzo)

Del 25 al 27 de marzo, el presidente del CICR, acompañado por los señores Jean-Daniel Tauxe, delegado general para África, y Christian Kornevall, jefe de la División de Apoyo Operacional, efectuó una misión en Noruega, donde fue recibido en especial por el Rey Harald V, en presencia de la Reina. La delegación del CICR también mantuvo entrevistas con el ministro de Relaciones Exteriores, señor Stoltenberg, con la ministra para el Desarrollo y la Cooperación, señora G. Faremo, y con los dirigentes de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja.

Se llevaron a cabo varias reuniones de trabajo, dirigidas por el secretario de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores, señor Jan Egeland, y con la Cruz Roja Noruega. Los principales temas debatidos en ellas fueron: el derecho de iniciativa y el derecho de injerencia, la coordinación humanitaria en el seno de la ONU y entre la ONU y el CICR, el apoyo de Noruega a la acción del CICR, las actividades

operacionales del CICR en Somalia, en Mozambique, en Israel y los territorios ocupados, en Irán y en Europa Oriental, así como las cuestiones financieras y la próxima Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La delegación del CICR pudo comprobar que el Gobierno noruego sigue otorgando gran prioridad a la ayuda humanitaria. Así pues, el Ministerio de Relaciones Exteriores ha desarrollado su propia estructura en ese ámbito, encargando especialmente la acción humanitaria, a un secretario de Estado para Relaciones Exteriores. Además, el 10% del presupuesto de ayuda al desarrollo del Gobierno noruego está destinado a la asistencia humanitaria.

El Gobierno noruego decidió aumentar su contribución al presupuesto sede del CICR y asignará una cantidad considerable al presupuesto terreno inicial para 1992, más del 50% de ella para la acción del CICR en África.

Asimismo, el presidente del CICR dio una conferencia sobre el tema de la asistencia a las víctimas de la guerra en el derecho internacional humanitario en la práctica humanitaria ante numerosas personalidades de diferentes Ministerios, representantes de las fuerzas armadas, de la Cruz Roja Noruega, de los medios de comunicación, etc.

Por último, la Sociedad Nacional organizó una visita al centro de acogida para refugiados que dirige, y la sección de Akerlund efectuó una demostración de primeros auxilios.